

El Fuerista

PERIODICO CATÓLICO

Se publica con censura eclesiástica

¡Cristo vence! ¡Cristo reina! ¡Cristo impera!

ADMINISTRACIÓN

Calle de San Marcial, número 34, piso bajo,
a donde se dirigirá la correspondencia administrativa, y al
Apartado de Correos la directiva.

Boletín Religioso.

SANTORAL.—Miércoles de Ceniza.—Hoy comienzan los ayunos de cuaresma.—Santos Baúlio y cps. mrs. y el B. Juan de Britto, S. J. mr.—Intención particular: Hablar de las cosas espirituales.—2.209 familias.

CALENDARIO MARÍA.—Ntra. Sra. de los Siete Sierros.

Apostolado de la Oración.

Intención general del mes de Febrero.

LA FIRMEZA EN LA FE.

Oración cotidiana

Oh Jesús miel por medio del Corazón inmaculado de María Santísima os ofrezco las oraciones, obras y trabajos del presente día, para reparar las ofensas que se os hacen y por las demás intenciones de vuestro Sagrado Corazón.

Os ofrezco en especial, a fin de conseguir que los católicos de todo el mundo prefieran antes perder la vida que faltar en la confesión de la fe, poniendo en peligro la salvación eterna de sus almas.

Propósito.

Dedicar más con las obras que con las palabras lo de San Pablo: ¡No me avergüenzo del Evangelio!

Máxima.

El único medio de caminar seguros y firmes por las sendas de la virtud es el conocimiento propio.

(B. Martín Belsunce.)

CENTENARIO XIII

ESTABLECIMIENTO DE LA UNIDAD CATÓLICA EN ESPAÑA.

S. S. el Papa León XIII se ha dignado conceder 300 días de indulgencia, que podrán ganarse una vez cada día y por espacio de diez años, a los fieles habitantes en el reino de España que rezaren con el corazón contrito y devotamente la siguiente.

ORACION

Omnipotente y piadoso Dios, que por el católico rey nuestro Recaredo y los Padres del tercer Concilio toledano, arrojásteis de nuestra patria la pravedad arriana; concedednos que unidos en una misma fe, y caridad trabajemos con ardor por la restauración de nuestra Unidad católica y del imperio social de vuestro Unigénito Hijo y Salvador nuestro Jesucristo. Amen.

Corazón de Jesús, reina en nuestra España! Madre Inmaculada, salvadnos! Angel custodio del reino, Santiago Apostol Santos de España, interceded por nosotros!

SAN SEBASTIAN 11 DE FEBRERO 1891

FELICITACIONES.

TELEGRAMAS DIRIGIDOS AL «SIGLO FUTURO.»

Azpeitia.

Los amigos reunidos para celebrar la proclamación de diputado electo por el distrito de Azpeitia, Sr. Nocedal, en el día de hoy, le saludan y mandan su felicitación.

Los carlistas han presentado protesta contra todo el Clero de Azcoitia, atribuyéndole gratuitamente abuso en el sagrado ministerio del confesonario.

Rechazamos indignados esta declaración.

Por todos los reunidos,

José Itarte.

Sanlúcar de Barrameda.

Los tradicionalistas felicitan cordialmente al Sr. Nocedal y diputados del partido.

La Junta.

Si Deus pro nobis, quis contra nos?
(Ad. Rom. VIII, 31)

Jamongoikoa gure alde izan ezker, ñor gure kontra?
Si Dios por nosotros, ¿quién contra nosotros?

PRECIOS DE SUSCRICION

En España.....	Un trimestre 4,50 Ptas.
.....	Un semestre 9 "
.....	Un año..... 18 "
Ultramar y Extranjero.....	Un año..... 36 "

aun en aquellos en que tanto peligro corrió la existencia de la Europa, amenazada é invadida por los ejércitos de la media luna, ora árabes, ora turcos.

Hoy, en las naciones cristianas, todo se halla conmovido, muy agrietado, fuera de la vertical, expuesto á desplomarse y sepultar entre las ruinas cuanto hay de más preciado á la conciencia humana: hoy se tocan en toda su triste y horrible realidad las consecuencias de aquel funesto y libre examen, el *non serviam* del protestantismo, lanzado contra la paternal representación de la más alta autoridad, de la autoridad de Dios. El libre examen engendró primero la libertad de conciencia, para subvertir el orden moral, poco después la libertad política para echar por tierra el orden civil, después la libertad de pensar para suprimir hasta la lógica; y hoy, sobre la libertad de examen, que reniega de toda autoridad religiosa ó divina, sobre la libertad de conciencia, que destruye toda fuente y regla de moralidad, sobre la libertad política, que aborrece á toda autoridad social, levántase formidable el espectro de otra libertad que á todos preocupa, alarma y conmueve, la libertad del obrero para ser el brazo ejecutor de las venganzas que han atraído sobre las cabezas de las modernas sociedades, el orgullo, despecho y furor de los primeros rebeldes á la autoridad del Pontificado y de la Iglesia católica.

Esta madre cariñosa, que á todos atiende con incomparable solicitud, ve con amargurísima pena la general subversión invasora en las naciones que considera como hijas predilectas, mira en derredor suyo; y encuentra, no solo la más espantosa soledad por parte de los humanos poderes públicos más que nadie interesados en ayudarla á realizar misión tan salvadora como apremiante, sino que además se halla sitiada en su propia casa, cohíbida en lo posible y presa de la más insensata de todas las persecuciones.

Repetidas veces ha llamado la atención de los gobiernos sobre el estado ruinoso de los poderes públicos, minados en sus cimientos y amenazados de muerte por el desdén y desidia de los consejos saludables que oportuna y hasta importunamente les dirigiere; en vano con su dedo previsor les señalaba los terribles peligros y les auguraba las desastrosas caídas, las espantosas catástrofes que se cernían y han caído sobre las cabezas de soberanos, gobiernos y pueblos, en vano la más persuasiva y triste de las elocuencias, la de tantas desgracias acumuladas en este siglo de suyo revolucionario y destructor, ha confirmado con el más convincente de todos los argumentos, con el de los hechos más desplorables, sucedidos como el Pontificado anticipadamente los presagiara, la necesidad de volver los ojos á ese centro de sabiduría y de bondad, á ese tipo acabado de rectitud y autoridad, á esa única garantía, de todo orden y todo derecho, al que tiene el poder del Cielo en la tierra.

Y no obstante tanta soledad, tanto desorden y desvío tanto, tanta animosidad y persecución por lo que á las puertas mismas del Vaticano hacen alarde de ser la vanguardia de todos los promovedores y directores de la actual conjuración contra todo orden divino y humano, el Pontífice no se arredra ni se desalienta, llora mas que otro alguno la ceguera y perversión de los hombres; y, en vez de cruzarse de brazos ante el cataclismo social que sobre todos cier-

ne sus alas, hace uno, dos, tres ó mas llamamientos á la unión de los buenos católicos porque ésta es para El el arsenial abundante en donde surtirse puede de todos los recursos poderosos con los cuales hacer frente al enemigo comun y librarse de este al mundo civilizado.

Pero El quiere más: nos invita á tomar parte en su hermosa empresa para que participemos del mérito de los laureles seguros que en ella están reservados para los que combaten por la causa del bien; nadie, pues, más obligados que los católicos á corresponder á tan generosa invitación, y sobre todo los católicos españoles.

La verdadera patria temporal de los cristianos es todo el mundo; la Iglesia es cosmopolita, universal, que es lo que significa su calidad de católica. No basta que los católicos alemanes hayan sido ellos más fuertes y animosos para dar al traste con las leyes opresoras dictadas por el más engreido y poderoso de los cancilleres de este siglo en daño del Catolicismo en Alemania.

No basta que en otros países se repitan consoladores triunfos con solo las fuerzas unidas de los respectivos católicos. Es necesario, es conveniente, es indispensable algo más; debemos los católicos del mundo llevar los contingentes de todas las naciones formando un solo, numerosísimo y apretado ejército de voluntades energicas y aptitudes á disposición del Padre Santo; como El quiere, unidos como un solo hombre para decirle: Santísimo Padre, deseais y pedis con ánimo nuestra unión; aquí la teneis, dispone de todos nosotros como os plazca.

Entonces brillará radiante de magestad y de belleza la gran Comunión Católica, contra la cual se desatarán en vano, se estrellarán todas las potestades de la impiedad, y vencidas éstas podrá dedicarse y se dedicará con todo su poder y celo divinos nuestra madre la Iglesia á reparar tantos males, á reparar tantas heridas causadas por las locas pretensiones de tanto iluso y tanto perverso como hoy pulula y se ostenta ufano, insolente y procaz en medio de estas sociedades que parecen dejadas de la mano de Dios, y roemper de nuevo la obra de prosperidad moral de los pueblos.

¡Qué hermoso ejemplo, qué sublime espectáculo, qué bella lección nos presenta nuestro amadísimo Pontificado León XIII, al olvidarse de su edad, de su trabajada existencia, de su propia persona, para entregarse todo á la salvación temporal y espiritual de los pueblos, á remediar sus necesidades, á prevenir y evitar sus inminentes desgracias!

Ante un ejemplo, ante una lección tan sublime de abnegación, de actividad, celo y constancia como los que el Padre comun de los fieles nos ofrece en estos días, ¿qué católico habrá que no esté dispuesto á sacrificar todo en aras de la Comunión Católica?

Dejemos pues, á un lado las diferencias políticas que nos separan, pues estas son cuestiones muy secundarias ante la esencial de la Comunión Católica, y confundámonos en ésta de una vez para siempre conforme al espíritu del Cristianismo, todo de verdadero amor á Dios sobre todas las cosas y al hombre por El y para El.

No tengamos otra bandera que sobreponer á ella los católicos; antes bien, bajo sus pliegues formemos todos con ánimo resuelto á no faltar por nada ni por nadie á los deberes de una discipli-

LA COMUNIÓN CATÓLICA

A grandes males, grandes remedios; y mayores males que los que hoy se sienten en los pueblos civilizados no los ha habido en los tiempos pasados ni